

OVNIS VIGILAN AL TRANSBORDADOR DE LA NASA

Crónica
Del Fenómeno



OVNI

Este suplemento corresponde a
la presente edición
de **CRÓNICA**, no pudiendo ser
vendido en forma separada.

1 2 3

1 2 3

AVISTAJE DE OVNIS DESDE LOS TRANSBORDADORES ESPACIALES



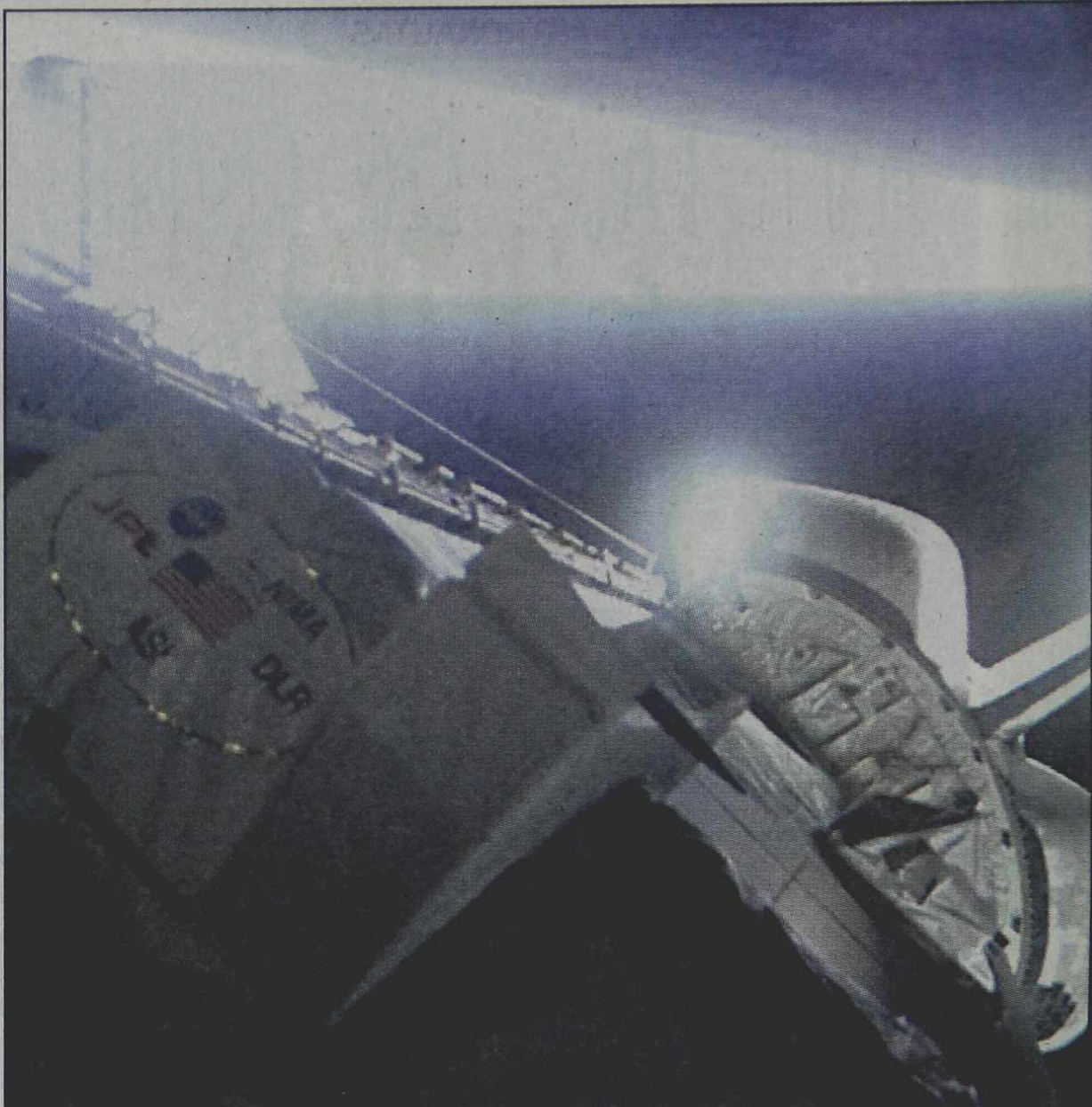
En un esfuerzo coordinado por parte de entidades internacionales de investigación UFO fue posible obtener informes clasificados como altamente secretos por la Fuerza Aérea norteamericana y la NASA sobre el avistamiento de varios ovnis (muchos por la documentación de que se dispone) durante las recientes misiones de los transbordadores que conducen a los astronautas que completan la instalación de la plataforma orbital internacional.

El más espectacular es el referido a un enorme ovni visto y fotografiado desde la misión STS-106 del transbordador Atlantis, verificado por varias fuentes independientes. Los informes preliminares indican que el transbordador espacial que se lanzó el 8 de setiembre de 2000 filmó un objeto volador en forma de cigarro. Una de las pruebas existentes es una transmisión radial que puede ser escuchada en el sitio web www.ufos-aliens.couk perteneciente al grupo Conspiraciones Cósmicas en el Reino Unido. En ese registro de audio —son dos en realidad— se puede oír claramente el diálogo entre astronautas del transbordador y el control de mando de la misión y se revela que existe también una filmación y varias fotografías, una de las cuales es la que figura en la portada de esta edición.

En la primera de las grabaciones se oye, entre otras cosas, que la NASA dice: "Atlántida, Houston, ustedes lograron ya la fotografía de ET y la ventaja X" (ignoramos a qué se refiere), a lo que entonces Atlantis contesta: "Nosotros lo conseguimos... un segundo". En el otro audio se oye: "Gus, los sonidos son como recoger un eco". La referencia a ET es lo suficientemente clara como para evitar mayores interpretaciones. Los dos audios son cortos y no brindan más detalles, pero cuando estas evidencias se combinan con el resto de

la información que está en poder de los investigadores privados (no se difundió en su totalidad), más el material gráfico obtenido, el resultado representa una prueba contundente del contacto logrado en órbita, próximo a la estación espacial internacional (ISS). La NASA explicó las palabras citadas diciendo que como ET se conocen los "tanques externos" de la nave y X es una maniobra de acercamiento, pero no hizo ningún comentario sobre las filmaciones y fotografías, aunque dejó trascender que las imágenes eran "manipuladas". En la película la Tierra está detrás de la cámara y el Sol a la izquierda. "Uno debe ver el video entero para poder hacer un juicio de valor competente", advirtió uno de los técnicos que analizó la cinta. En la sede de Houston otro vocero, no identificado, aclaró que jamás se le llamó ET a los tanques... "por lo que no tengo dudas que estaban hablando de un UFO".

En la fotografía, borrosa por cierto pero de cuya autenticidad no hay dudas para los expertos que tienen las películas en su poder, se ve la forma de un clásico "cigarro volador" tomada el 10 de setiembre del año pasado. Es una imagen muchas veces apreciada también desde la Tierra. Según Jeff Chandler, la tripulación de la misión STS-106 observó no solamente esa nave, sino varios vuelos de los objetos en torno de la estación espacial y todos fueron registrados. "Incluso vimos cosas silbando sobre el transbordador que las cámaras de video captaron". Esto ocurrió entre las 4 y 6 AM. El objeto que se ve en la fotografía parecía estar muy próximo al transbordador, pero en el espacio exterior apreciar las distancias a simple vista es difícil. La imagen de video dura unos doce segundos y luego se corta abruptamente, no sabemos si porque se interrumpió la visión del objeto o si la película fue cortada. Jeff



Chandler ha preparado varias cintas de video con esos UFOs. Notó, y así lo hizo saber, que tienen la tendencia de subir verticalmente a enorme velocidad. Jeff invirtió muchas horas en la tarea de observación y filmación. Ya se lo puede considerar un experto en la materia y desarrolló los conocimientos y la capacidad como para distinguir la diferencia entre la basura espacial, el hielo, los cristales y los UFOs reales.

Se reveló también que en la misión STS-96 se detectó un objeto que parecía estar mirando al transbordador detenidamente. En un momento dado se lograron contar 24 ovnis mirando el transbordador del espacio. "Yo me siento seguro, con este material, como para ir ante una corte de Justicia y vencer a cualquier jurado de que los UFOs realmente existen y están moviéndose a gran velocidad alrededor de la Tierra, constantemente", afirmó Jeff.

Vale aclarar que los audios se lograron luego de una paciente tarea de escucha de la misión STS106, que duró 12 días y efectuó 185 órbitas completas alrededor de la Tierra. Los astronautas lograron en ella los objeti-

vos de dejar más de dos toneladas y media de suministros y equipo que llevaron con ellos en la estación espacial internacional y descargar otra media tonelada de una nave de carga rusa.

Consultado sobre estas noticias, el médico Richard Boylan, que trabajó para la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio, declaró tajantemente: "Los ETs están ejecutando su propia versión del Programa de Acclimatación Pública (que prepara también la NASA) para condicionar al público a su presencia. No tengan ninguna duda de ello".

En definitiva, las noticias sobre la posibilidad de un encuentro "cumbre" con representantes de una inteligencia proveniente de otros sistemas que se realizaría en la ISS, y que venimos comentando constantemente desde hace casi un año, cada vez son menos descabelladas. Cada mes una misión humana sube a completar la delicada tarea de instalación y puesta a punto de la estación y pronto estará totalmente lista. El tiempo dirá.

Jorge M. Iglesias

LA ÚLTIMA MISIÓN



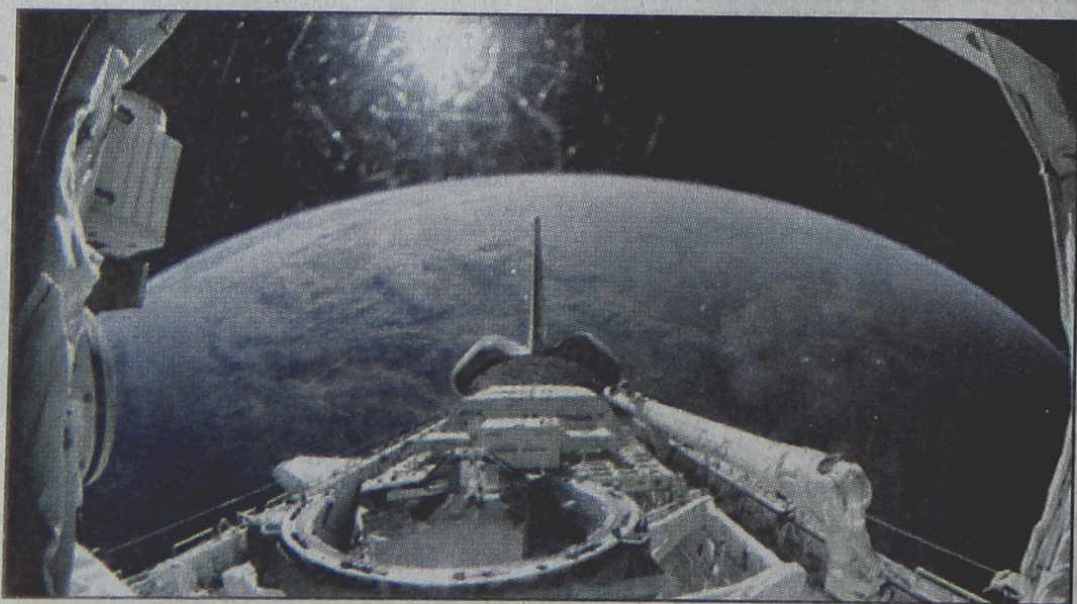
En la última misión, los astronautas Michael López Alegría y Jeff Wisoff completaron el cuarto y último "paseo espacial" de la misión del transbordador Discovery, que deja lista la Estación Espacial Internacional para su nueva ampliación. Los astronautas han concluido sus trabajos en el exterior del complejo con el simulacro de un rescate de emergencia, para probar un nuevo mecanismo que puede salvar la vida de quienes prosigan el ensamblaje de los módulos que aún restan por incorporar.

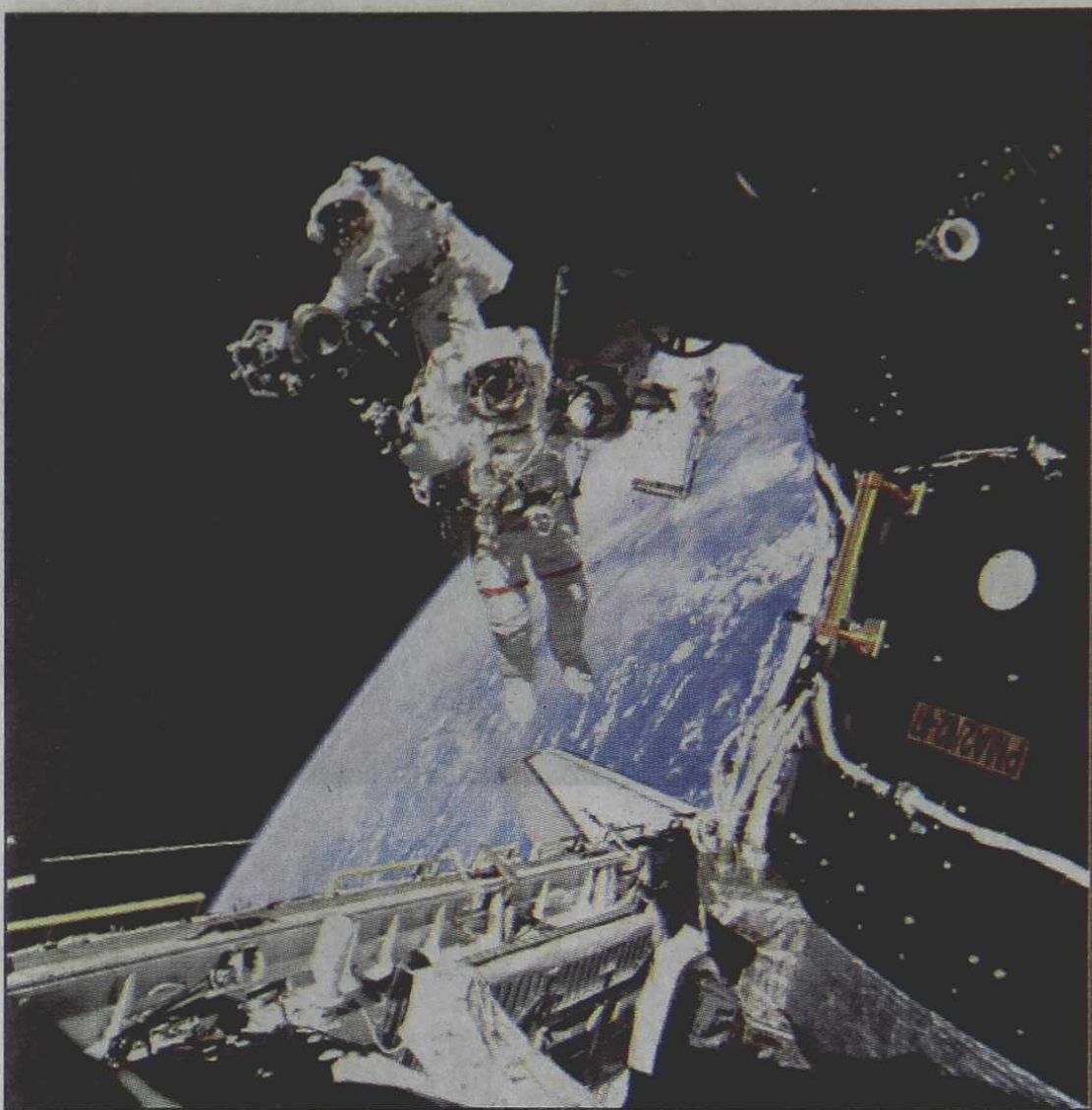
A más de 350 kilómetros de altitud, la Estación Espacial Internacional (ISS) —un proyecto de dieciséis países y casi 100.000 millones de dólares de coste— continúa su desarrollo. En los cuatro "paseos espaciales" que se han realizado, a los que la NASA de-

nomina Actividades Extra Vehiculares (EVA), los astronautas del Discovery han añadido al complejo nuevas estructuras y puertos de embarque que cada vez hacen más operativo este laboratorio de investigación espacial fuera de la Tierra.

Confirmó la NASA que el 2 de noviembre llega la primera tripulación que va a ocupar de modo estable el complejo, después serán acoplados los paneles solares que van a alimentar a la estación y en enero llegará el primer laboratorio propiamente dicho, el módulo estadounidense Destiny.

Para el año 2006, el complejo deberá tener cerca de cien módulos y se convertirá en el primer asentamiento estable de la comunidad internacional fuera de la Tierra. Ese es el momento clave que, estimamos, dejará lista la estación para un eventual encuentro con misiones interestelares.





Pero hasta entonces aún deberán realizarse más de 40 nuevas misiones del transbordador estadounidense y otras tantas de naves rusas.

Deberán viajar decenas de astronautas, que tendrán que trabajar fuera del transbordador, como si fueran técnicos de montaje, unidos a las naves por cables y arneses de seguridad.

La agencia espacial estadounidense ha desarrollado unos propulsores especiales que acaban de ser probados por Wisoff y el astronauta español López Alegría, para el caso de que un astronauta perdiera su enganche de seguridad con el transbordador.

Se trata de unos pequeños motores, impulsados por gas nitrógeno comprimido y dirigidos por control remoto, que permiten a un astronauta volver a la nave si se rompiera el cordón umbilical que lo mantiene asegurado.

Wisoff y López Alegría, caminando con lentitud por la falta de gravedad, parecían trabajadores de la construcción transportando herramientas y atornillando estructuras en las imágenes transmitidas en directo por la NASA.

La mala calidad de la recepción del sonido impedía a ratos oír sus palabras, pero en otros momentos se les escuchaba intercalarse entre las órdenes de trabajo comenta-

rios sobre las World Series de Baseball.

"A veces el piloto de un avión les dice a los pasajeros cómo va el campeonato y todas esas cosas. ¿Tú crees que Houston podría ayudarnos con los resultados de la Liga Nacional?", preguntaba López Alegría en tono de broma a su compañero Wisoff.

Desde el control de la misión en Houston, Texas, la también astronauta Ellen Ochoa captó la indirecta y siguió la broma.

La "caminata espacial" de ambos astronautas, la cuarta y última de esta misión, y la segunda que acometían durante este viaje del Discovery, ha completado los trabajos en el exterior del complejo, que deberá recibir a la "Expedición Uno", sus primeros moradores estables.

La misión de once días en el espacio ha supuesto el vuelo número cien de un transbordador espacial. Un hito en la historia de estas naves que, sin embargo, para los astronautas sólo ha significado un nuevo paso en el proceso de construcción del complejo espacial.

La siguiente nave en acercarse a la estación fue una rusa, del tipo Soyuz-Progress, que despegó desde una base en Kazajistán el 29 de octubre con una tripulación de tres astronautas, dos rusos y uno estadounidense, al mando del comandante Bill Shepherd.



SEÑALES LUMINOSAS DESDE OBJETO FIJO EN EL CIELO



Aguascalientes, México (ANOVNI). Un curioso avistamiento tuvo lugar sobre el estado de Aguascalientes, en la zona centro de la república mexicana, en lo que observadores calificaron como una posible tentativa de comunicación, mediante señales luminosas, por parte de extraterrestres. El hecho se produjo cuando gente dedicada al tema se encontraba en el cerro El Picacho, observando el cielo a la espera de algún contacto, dada la frecuencia de casos OVNI en el lugar. El misterio de la montaña convoca a curiosos y personas que afirman mantener allí contactos con extraterrestres, y que esos seres poseerían bajo el cerro —según los presuntos contactados— una base oculta de operaciones.

Con cielo despejado, alrededor de las 21, luego de que mentalizaran su intención de comunicarse con seres de otros mundos, los testigos pudieron observar el paso

a velocidad regular de un objeto a gran altura, en trayectoria corta, pulsando luz unas pocas veces, dejando de ser visible tan misteriosamente como apareció. Esto fue tomado por los testigos como una posible respuesta al mensaje telepático que habían enviado, mediante señales luminosas que en nada podían corresponder a un objeto de fabricación terrestre como un avión o satélite.

Eran las 22.30 cuando les llamó la atención en el cenit, una breve pulsación de luz blanca del tamaño de una estrella de primera magnitud. Pasados varios segundos, esperaban una segunda pulsación del objeto en otra posición, dada la trayectoria a esperarse que describiera. Pero la sorpresa fue que no se movió: hubo una seguidilla de pulsaciones en el mismo lugar del cielo, a intervalos más o menos regulares cada quince a treinta segundos, algunas de ellas de tan tenue luminosidad, que el objeto era apenas visible, a semejanza de



un satélite artificial, dando toda la sensación de estar suspendido a cientos de kilómetros de altura.

Como había leves variaciones de posicionamiento entre un destello y otro, por momentos los observadores no sabían si se trataba del mismo objeto moviéndose y brillando alternadamente a un lado y al otro, o si se trataba de más de un objeto, cada uno resplandeciendo en su posición. Como en ningún momento hubo al mismo tiempo dos luces encendidas, esta incógnita no pudo ser resuelta. Cuando a las 22.40 fue observada la última pulsación de luz, todavía en el mismo punto del cenit, los diez minutos de observación a los testigos les fueron más que suficientes para establecer que ningún objeto fijo en el cielo durante tanto tiempo podría ser una aeronave o satélite. Tal era la altura a que se encontraba, que la torre de control del aeropuerto estatal no lo registró, lo cual habría

sucedido si se hubiera encontrado a nivel del tránsito aéreo.

"Somos aficionados a la astronomía y tenemos conocimientos de astronáutica y de aeronáutica, suficientes para descartar que hayamos estado ante un fenómeno astronómico o un simple aparato fabricado en la Tierra", señaló uno de los testigos. "No nos interesa dar a conocer nuestra identidad, para que no se piense que estamos buscando algún tipo de publicidad con este hecho. Simplemente informamos lo ocurrido, para que conste en los registros de investigación OVNI como un caso más, ya que hay muchos como éste que no son reportados, y si lo fueran, habría más conciencia en la gente de la intensa y permanente actividad extraterrestre que se puede observar en una noche cualquiera, si se presta atención y se mira el cielo algo más de lo poco que la gente lo hace", concluyó la fuente.



América del Sur es un continente tan grande (sólo Brasil tiene ya el tamaño de un continente) que, cuando se habla de este territorio, es peligroso generalizar sobre cualquier tema. Sin embargo, los ovnis son un fenómeno común en todo el mundo y los encuentros cercanos de todos los tipos son básicamente los mismos aquí que en cualquier parte del mundo.

Sin embargo aquí los "grises", que son una de las formas alienígenas más vistas en América del Norte y en alguna medida también en Europa, aparecen con menos frecuencia. En los casos que he investigado personalmente, los entes, aun cuando se trate de los seres más pequeños, no se han comportado de manera hostil. Muchos tienen aspecto humano y algunos son más altos que ellos. Tomemos el ejemplo del secuestro de Elías Seixas, en el que se extrajo el semen de un ser humano por la fuerza, sin que por ello se sintiera mal; no solo eso, sino que vio el lado positivo de su experiencia. En general vemos que resulta muy importante la actitud que los seres humanos adoptan hacia sus captores.

Gracias al desarrollo de la investigación, especialmente en Brasil, Argentina y Chile, la gente ha aprendido que, cuando ve algo inusual en el cielo, debe llamar a un ovniólogo. En el pasado solo llamaban al observatorio astronómico nacional, o a las torres de control de los aeropuertos, obteniendo siempre la misma respuesta: "Usted debe de haber visto un globo meteorológico". (Los astrónomos oficiales no parecen tener imaginación. ¿Cómo, si no, nunca dijeron otra cosa para ubicar adecuadamente el fenómeno? ¿Quizás cumplían órdenes recibidas?).

Pero una vez ellos no tuvieron nada que ver. El 19 de mayo de 1986, las pantallas de los radares se saturaron de luces (que después fueron apreciadas visualmente) y de ecos, primero en Sao José dos Campos, después en Brasilia y en la Base Aérea Santa Cruz en Río de Janeiro. Esto causó una gran confusión en los controles, por lo que la Fuerza Aérea envió a varios jets Mirage FE para interceptar el ovni. Finalmente, el mismo ministro de Aeronáutica, brigadier Octavio Moreira Lima, se presentó en la TV, declaró que el ovni había sido observado y prometió dar un informe completo dos meses después. Pero no cumplió con su palabra. Es evidente que alguien ejerció algún tipo de presión, pero ¿quién fue?

Siempre en la TV, dos o tres días después el brigadier presentó a todos los pilotos y a los controladores de tráfico aéreo, diez en total, que participaron en la pavorosa "cacería". Todos ellos vieron las luces, ninguno logró interceptarlas pues desarrollaban una velocidad superior a las 930 millas (1.500 km) por hora. Otro testigo fue Ozires Silva, que en ese momento era presidente de Petrobras, quien volaba en su avión privado cuando vio

BRASIL T



al ovni. Ahora acaba de ser nombrado ministro de Infraestructura en el nuevo gobierno de Collor, por lo que los ovniólogos tienen esperanzas de que las autoridades adopten ahora una actitud de mayor apertura hacia el tema.

Hay buenos ovniólogos en Brasil. Uno de ellos, el ingeniero Claudeir Covo, entrevistó a todos los pilotos, estudió todas las facetas del caso y publicó sus conclusiones. El capitán Basilio Baranoff, de Sao José dos Campos, que trabaja en el Instituto de Tecnología Aeronáutica (I.T.A.) también elaboró un extenso y detallado informe. Recopilamos una colección de más de treinta informes sobre luces vistas en el cielo entre el 19 y el 20 de mayo, algunos de los cuales son muy interesantes e implican encuentros cercanos. Este trabajo fue publicado en la revista "Ovnis". También Fabio Zerpa, presidente de ONIFE en Buenos Aires, preparó una completa monografía sobre el tema, después de haber visitado Brasil y entrevistado a varios de los testigos. Para él se trataba de un ovni similar al que se había observado el año anterior en Argentina. Chile aportó también lo suyo: Eugenio Bahamonde, en Punta Arenas, me dijo que un ovni había



América del Sur es un continente tan grande (sólo Brasil tiene ya el tamaño de un continente) que, cuando se habla de este territorio, es peligroso generalizar sobre cualquier tema. Sin embargo, los ovnis son un fenómeno común en todo el mundo y los encuentros cercanos de todos los tipos son básicamente los mismos aquí que en cualquier parte del mundo.

Sin embargo aquí los "grises", que son una de las formas alienígenas más vistas en América del Norte y en alguna medida también en Europa, aparecen con menos frecuencia. En los casos que he investigado personalmente, los entes, aun cuando se trate de los seres más pequeños, no se han comportado de manera hostil. Muchos tienen aspecto humano y algunos son más altos que ellos. Tomemos el ejemplo del secuestro de Elías Seixas, en el que se extrajo el semen de un ser humano por la fuerza, sin que por ello se sintiera mal; no solo eso, sino que vio el lado positivo de su experiencia. En general vemos que resulta muy importante la actitud que los seres humanos adoptan hacia sus captores.

Gracias al desarrollo de la investigación, especialmente en Brasil, Argentina y Chile, la gente ha aprendido que, cuando ve algo inusual en el cielo, debe llamar a un ovniólogo. En el pasado solo llamaban al observatorio astronómico nacional, o a las torres de control de los aeropuertos, obteniendo siempre la misma respuesta: "Usted debe de haber visto un globo meteorológico". (Los astrónomos oficiales no parecen tener imaginación. ¿Cómo, si no, nunca dijeron otra cosa para ubicar adecuadamente el fenómeno? ¿Quizás cumplían órdenes recibidas?).

Pero una vez ellos no tuvieron nada que ver. El 19 de mayo de 1986, las pantallas de los radares se saturaron de luces (que después fueron apreciadas visualmente) y de ecos, primero en Sao José dos Campos, después en Brasilia y en la Base Aérea Santa Cruz en Río de Janeiro. Esto causó una gran confusión en los controles, por lo que la Fuerza Aérea envió a varios jets Mirage FE para interceptar el ovni. Finalmente, el mismo ministro de Aeronáutica, brigadier Octavio Moreira Lima, se presentó en la TV, declaró que el ovni había sido observado y prometió dar un informe completo dos meses después. Pero no cumplió con su palabra. Es evidente que alguien ejerció algún tipo de presión, pero ¿quién fue?

Siempre en la TV, dos o tres días después el brigadier presentó a todos los pilotos y a los controladores de tráfico aéreo, diez en total, que participaron en la pavorosa "cacería". Todos ellos vieron las luces, ninguno logró interceptarlas pues desarrollaban una velocidad superior a las 930 millas (1.500 km) por hora. Otro testigo fue Ozires Silva, que en ese momento era presidente de Petrobras, quien volaba en su avión privado cuando vio

BRASIL TIENE "ALGO MAS"



al ovni. Ahora acaba de ser nombrado ministro de Infraestructura en el nuevo gobierno de Collor, por lo que los ovniólogos tienen esperanzas de que las autoridades adopten ahora una actitud de mayor apertura hacia el tema.

Hay buenos ovniólogos en Brasil. Uno de ellos, el ingeniero Claudeir Covo, entrevistó a todos los pilotos, estudió todas las facetas del caso y publicó sus conclusiones. El capitán Basilio Baranoff, de Sao José dos Campos, que trabaja en el Instituto de Tecnología Aeronáutica (I.T.A.) también elaboró un extenso y detallado informe. Recopilamos una colección de más de treinta informes sobre luces vistas en el cielo entre el 19 y el 20 de mayo, algunos de los cuales son muy interesantes e implican encuentros cercanos. Este trabajo fue publicado en la revista "Ovnis". También Fabio Zerpa, presidente de ONIFE en Buenos Aires, preparó una completa monografía sobre el tema, después de haber visitado Brasil y entrevistado a varios de los testigos. Para él se trataba de un ovni similar al que se había observado el año anterior en Argentina. Chile aportó también lo suyo: Eugenio Bahamonde, en Punta Arenas, me dijo que un ovni había

volado sobre su país en esa época.

Los casos bien documentados como los precedentes, permiten que se conozca el verdadero alcance del fenómeno ovni y contribuyen a esclarecer a la población, especialmente a aquellos de sus miembros con mentes inquisitivas.

Los avistamientos con testigos múltiples son muy importantes ya que a veces involucran a miles de espectadores, pero los secuestros son más interesantes y mucho más frecuentes de lo que los mismos ovniólogos imaginan.

Se ha hecho la investigación de varios casos realmente descolantes, otros fueron examinados primero por mis colegas en Brasil. Argentina y Chile tienen también su historial, pero sé mucho menos de Uruguay, Bolivia, Paraguay y otros pequeños países sudamericanos, por falta de datos. Sin embargo, en Colombia está el famoso caso del ingeniero Rincón, en 1973, que es muy rico en información. Este ingeniero, que ha creado su propio grupo de estudio, recibió un mensaje en el que se le decía que debía encontrarse con extraterrestres en un determinado lugar y fecha. Cumplió

la orden y en su camino halló una esfera metálica que lo condujo al lugar de la reunión. Allí conoció a varios extraterrestres que habían aterrizado en un ovni. Ya había conocido a uno de ellos antes, aquí en la Tierra. Este caso guarda semejanza con el caso africano de Edwin y "George", según lo describe Cynthia Hind en su libro "Encuentros africanos" y C. Van Vlieden y W. Stevens en "Koldas".

En Brasil aceptan el tema de la toma de contacto como parte del cuadro general y los consideramos con todo el miramiento que se merecen. Con respecto a la interpretación que se le da, eso es responsabilidad del investigador.

Los ovniólogos —en América del Sur como en el resto del mundo— tienen diferentes actitudes según sus sistemas de perspectivas y creencias. Por otra parte, contamos con una "ovniología avanzada" que es mística, arraigada en la cultura y el folklore. Tenemos también a los reaccionarios ovniólogos científicos, que rechazan todo lo que no sea información científica. Finalmente, están aquellos que están profundamente interesados en los aspectos esotéricos y espirituales de la ovniología, aunque trabajan en base a recopilación de datos, con vistas hacia la futura comunicación con nuestros visitantes extraterrestres. Los brasileños están muy interesados en la cultura alternativa, que incluye el curanderismo, la homeopatía, la cromoterapia, la astrología, la parapsicología, etcétera, además de la ovniología. Sabemos que los europeos no aceptan una combinación tan híbrida aparentemente, pero si vivieran aquí, tal vez lo harían. En Brasil fui directora de la primera revista sobre ovnis con orientación científica, que cerró en 1980. En los últimos años, contamos con "Ovni", editada por Gevaerd en Matto Grosso do Sul, y "Planeta" publicada en Sao Paulo y que suele incluir notas relacionadas con ovnis.

Creemos que las dificultades de la ovniología son iguales en todas partes del mundo, pero estoy segura de que la constancia derribará todas las barreras.

IRENE GRANCHI (Una de las más reputadas ovniólogas del continente sudamericano ha sido una activa investigadora por muchos años, como presidente de CISNE, el Centro de Investigaciones sobre la Naturaleza de los Extraterrestres. Ha intervenido en el estudio de los casos más importantes del continente, es una colaboradora regular en la literatura ovni y una prestigiosa exponente en muchos simposios. Aspectos de este trabajo los dimos ya a conocer, pero consideramos interesante insistir sobre él por el aporte que representa).

TIENE "ALGO MAS"



volado sobre su país en esa época.

Los casos bien documentados como los precedentes, permiten que se conozca el verdadero alcance del fenómeno ovni y contribuyen a esclarecer a la población, especialmente a aquellos de sus miembros con mentes inquisitivas.

Los avistamientos con testigos múltiples son muy importantes ya que a veces involucran a miles de espectadores, pero los secuestros son más interesantes y mucho más frecuentes de lo que los mismos ovniólogos imaginan.

Se ha hecho la investigación de varios casos realmente descolantes, otros fueron examinados primero por mis colegas en Brasil. Argentina y Chile tienen también su historial, pero sé mucho menos de Uruguay, Bolivia, Paraguay y otros pequeños países sudamericanos, por falta de datos. Sin embargo, en Colombia está el famoso caso del ingeniero Rincón, en 1973, que es muy rico en información. Este ingeniero, que ha creado su propio grupo de estudio, recibió un mensaje en el que se le decía que debía encontrarse con extraterrestres en un determinado lugar y fecha. Cumplió

la orden y en su camino halló una esfera metálica que lo condujo al lugar de la reunión. Allí conoció a varios extraterrestres que habían aterrizado en un ovni. Ya había conocido a uno de ellos antes, aquí en la Tierra. Este caso guarda semejanza con el caso africano de Edwin y "George", según lo describe Cynthia Hind en su libro "Encuentros africanos" y C. Van Vierden y W. Stevens en "Koldas".

En Brasil aceptan el tema de la toma de contacto como parte del cuadro general y los consideramos con todo el miramiento que se merecen. Con respecto a la interpretación que se le da, eso es responsabilidad del investigador.

Los ovniólogos —en América del Sur como en el resto del mundo— tienen diferentes actitudes según sus sistemas de perspectivas y creencias. Por otra parte, contamos con una "ovniología avanzada" que es mística, arraigada en la cultura y el folklore. Tenemos también a los reaccionarios ovniólogos científicos, que rechazan todo lo que no sea información científica. Finalmente, están aquellos que están profundamente interesados en los aspectos esotéricos y espirituales de la ovniología, aunque trabajan en base a recopilación de datos, con vistas hacia la futura comunicación con nuestros visitantes extraterrestres. Los brasileños están muy interesados en la cultura alternativa, que incluye el curanderismo, la homeopatía, la cromoterapia, la astrología, la parapsicología, etcétera, además de la ovniología. Sabemos que los europeos no aceptan una combinación tan híbrida aparentemente, pero si vivieran aquí, tal vez lo hicieran. En Brasil fui directora de la primera revista sobre ovnis con orientación científica, que cerró en 1980. En los últimos años, contamos con "Ovni", editada por Gevaerd en Mato Grosso do Sul, y "Planeta" publicada en Sao Paulo y que suele incluir notas relacionadas con ovnis.

Creemos que las dificultades de la ovniología son iguales en todas partes del mundo, pero estoy segura de que la constancia derribará todas las barreras.

IRENE GRANCHI *(Una de las más reputadas ovniólogas del continente sudamericano ha sido una activa investigadora por muchos años, como presidente de CISNE, el Centro de Investigaciones sobre la Naturaleza de los Extraterrestres. Ha intervenido en el estudio de los casos más importantes del continente, es una colaboradora regular en la literatura ovni y una prestigiosa exponente en muchos simposios. Aspectos de este trabajo los dimos ya a conocer, pero consideramos interesante insistir sobre él por el aporte que representa).*

LA FARSA GUBERNAMENTAL



"No se ha ocultado ningún informe de objetos voladores no identificados. Como director del NICAP, el mayor Donald Keyhoe ha recibido toda la información que está en manos de la Fuerza Aérea". Carta del brigadier general Joe Kelly, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, al diputado Peter Freylinghuysen, 12 de setiembre de 1957.

"Les aseguro que la Fuerza Aérea nunca intentó entregar a esa organización los archivos 'únicamente para uso oficial'". Carta del brigadier general Joe Kelly al señor Richard May, ayudante del director del NICAP, 15 de noviembre de 1957.

Vale comenzar con una advertencia al lector: si bien esta nota trata de investigaciones militares sobre ovnis, no espere encontrar aquí sorprendentes e inéditas revelaciones. Por el contrario, en ella vuelvo a hablar de encuestas oficiales archicommentadas en miles de artículos sobre el tema, todas desde hace muchísimos años. Pero con la novedad de obligarme a plantear reflexiones profundas y críticas que quizá (sólo quizás) a otros se les han pasado por alto. No otro es el mérito de este trabajo.

En los últimos años, tanto a través de conferencias públicas, programas de radio y televisión, libros, revistas e información en Internet, venimos asistiendo a una proliferación de denuncias sobre extraños, ultrasecretísimos y a veces desconfiables "programas de investigación" que distintos gobiernos, pero especialmente el norteamericano, han venido desarrollando alrededor del tema de los ovnis. "Majestic-12", "Montauk", "Cometa", "Matrix" son sólo algunos de ellos, hasta puestos de moda en el argot popular a través de seriales televisivos y comics.

Ante semejante masa de información "liberada" o "filtrada", y la pertinaz negativa que a su credibilidad oponen los estamentos oficiales consultados, uno, lícitamente, tiene derecho de hacerse algunos planteos: por ejemplo, suponer que nuestros gobiernos y fuerzas armadas "siem-

pre" nos mienten, así que no es necesario reunir más pruebas de la existencia de esos proyectos porque seguramente tienen entidad precisamente por ser tan pertinazmente negados. Pero como posibilidad no es certeza, que "pudieran" haberlo hecho no significa lógicamente que así haya ocurrido, con lo cual todo queda en el discutible —y pantanoso— terreno de las creencias personales.

Pero, por otro lado, también podemos preguntarnos por qué necesariamente debemos creer estas historias a pie juntillas. Tal vez sus cultores sean un poco "conspiranoicos", o crédulamente alimenten sólo el buen negocio de unos pocos que ganan sus dinerillos a costa de montar verdaderas superestructuras de la mentira. Porque aquí también, de los defensores de la existencia de estos "proyectos secretos", sólo podemos esperar argumentos y evidencias circunstanciales, no pruebas. Bob Lazar, Robert Dean, John Lear o Paul Bennewitz, para nombrar sólo unos pocos de los nombres en boga dentro de estas tesis de "ultrasecretos develados", son tan creíbles como poco creíbles, en la justa proporción de nuestras expectativas previas sobre el tema.

De ninguna manera estas reflexiones tratan de respaldar la tesis escéptica de que "aquí nada pasó". Simplemente, enfocar el asunto desde otra perspectiva. Vuelvo entonces a plantearme que si no podemos estar seguros de lo que ocurrió en el contexto de investigaciones ulteriores (reales o supuestas) que los mismos militares niegan haber realizado, por lo menos tenemos los resultados de aquellas que los mismos sí admiten públicamente haber encarado (como las que recibieron los nombres clave de "Sign", "Grudge" y "Blue Book"). Y que si podemos demostrar en el análisis de las mismas que hubo manipulación de la información con fines aviesos, entonces, si bien ello no probaría específicamente las afirmaciones de "desinformación" de los hipotéticos proyectos subsiguientes, sí abonarían con firmeza la presunción de mala fe de los militares.

Creo que es interesante comenzar por los Estados Unidos, más precisamente con la Fuerza Aérea de ese país. Por dos



razones: a) porque cronológicamente preceden cualquier otra investigación oficial realizada en el mundo, y b) porque de las investigaciones encaradas, al menos en una de ellas dio a conocer periódicamente el resultado de sus investigaciones.

Fue cuando en 1947 Kenneth Arnold avistó nueve platillos sobre el Monte Rainier (lo que dio comienzo a la "época contemporánea" de los ovnis). El ATIC (Aerial Technical Intelligence Center, Servicio de Inteligencia Técnica Aérea), con asiento en la base aérea de Wright Patterson, Ohio, creó el Project Sign ("Proyecto Signo") con el fin de estudiar las principales observaciones realizadas en el territorio de los EE. UU. Esta comisión, integrada por militares y algunos científicos, elevó, en 1948, un informe al Pentágono, del que se sabe que se admitía la realidad física de los ovnis y, más aún, **se admitía como "muy probable" la posibilidad de que dichos objetos fuesen aparatos extraterrestres.**

Por lo visto, esto no le gustó al Pentágono, que cursó la orden al ATIC de disolver el Project Sign, y crear el Project Grudge (esto no puede ser casual: "grudge" significa "rencor" en inglés), cuya única misión (y esto surge invariablemente del análisis exhaustivo de sus comunicados e investigaciones supuestamente realizadas) era la de desvirtuar todo lo afirmado por el "Proyecto Signo". La USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos) era consciente de que a pesar de sus esfuerzos, parte de esa información había trascendido al público. Por lo tanto, el "Proyecto Rencor", encabezado por Donald H. Menzel, conocido astrofísico y desvirtuador del fenómeno ovni, se encargó de eliminar la información existente. En esta comisión intervenía, entre otros, el astrónomo Joseph Allen Hynek, quien (y es importante destacarlo) se retiró cuando advirtió el matiz negativo que tomaban las investigaciones. Posteriormente, Hynek fue uno de los principales investigadores de Estados Unidos. Fue entonces cuando al mayor de infantería (Re) Donald Keyhoe se le encargó una investigación para la revista "True". En la misma, atacó públicamente a la USAF de poseer información confidencial. Por ser

Keyhoe una autoridad mundial en la materia, inmediatamente obtuvo el apoyo de cientos de investigadores y científicos del mundo entero, por lo que el "Proyecto Rencor" tuvo que emitir su primer informe.

La orden del día, implícita pero implacable era... ¡no crean! Lo único que importaba era recoger los informes y reducirlos a cualquier tipo de ilusión, callar los hechos que no podían explicarse y preparar una conferencia de prensa que convenciera a todo el mundo de la inexistencia de los platillos y lo absurdo de su idea. Sin embargo, y a pesar de todos los esfuerzos, los informes seguían afluyendo. Daba lo mismo; la comisión no comprobaba nada, se limitaba a recoger los informes y los metía en cajones. El informe Grudge llegó con toda facilidad a las conclusiones que las altas esferas esperaban. Este informe admitía siempre un 23% de casos no identificados, pero la sección correspondiente a la parte psicológica se encargaba de eliminarlos.

Los partidarios de la política del avestruz estaban tan convencidos de la eficacia de su sistema que pensaron enterrar los ovnis enterrando los informes y publicando, el 27 de diciembre de 1951, un comunicado oficial que certificaba la inexistencia de los platillos volantes y anunciaba la disolución del Project Grudge, totalmente inútil ya. Tres días más tarde, y bajo el título de apéndice, aparecía un nuevo comunicado que desmentía totalmente al primero: "Será siempre imposible afirmar en forma absoluta que el objeto divisado no era un aparato interplanetario, un proyectil enemigo o cualquier otro objeto". Evidentemente, los que escribían el artículo se inclinaban favorablemente hacia la hipótesis extraterrestre. Aunque se anunciara que la comisión estaba disuelta e inoperante, no por ello dejó de existir. Se limitaba a ordenar los archivos y a amontonar en cajones los informes que seguían llegando.

Pero los hechos seguían presionando. Se podía decretar que era ridículo creer en los platillos, hacer desistir a los pilotos de entregar informes en ese sentido, pero no se les podía prohibir vigilar el cielo,

(Continúa en Pág. 12)

(Viene de Pág. 11)

ver aparatos desconocidos y rendir informes sobre ellos. En efecto, ése es el primer deber de la aviación.

En esta época de semiadormecimiento, el capitán Ruppelt fue nombrado oficial de Informaciones en el ATIC. Comprueba que las altas esferas son muy hostiles a los platillos, pero en el ATIC las opiniones siguen divididas. Después de algunos incidentes, la comisión despliega algo más de actividad y se nombra al teniente Cummings encargado de ella.

Debido a una importante observación ocurrida el 1º de diciembre de 1952, en una base aérea donde se encontraban importantes personalidades, el general Cabell, director del Servicio de Informaciones, tuvo que convocar a una conferencia de prensa. Interrogado en el punto en que se encontraban las investigaciones de la comisión, Cummings "quemó sus naves" y reveló la forma en que se enteraban los informes.

Hubo diferentes reacciones. El general, inmediatamente, dio orden de reanudar el trabajo y Ruppelt reemplazó a Cummings. En realidad, los sentimientos de Ruppelt eran contradictorios. Sospechaba que querían utilizarlo para una nueva campaña de camuflaje, pero la voluntad de renovación parecía sincera. Con verdadera pasión por su trabajo, Ruppelt estudió los nuevos informes y revisó los antiguos. Así nació el Project Blue Book ("Proyecto Libro Azul"). Había conseguido la ayuda de sabios eminentes. Además, una (para entonces) avanzada computadora a tarjetas perforadas le permitió formar un fichero ideal de informes que podía consultarse con la velocidad del rayo.

La labor del "Proyecto Libro Azul" consistió fundamentalmente en la compilación de testimonios escritos, fotográficos y cinematográficos referidos a objetos no identificados, y en su explicación subsiguiente. Este último proceso comprendía: análisis y apreciación de los informes e inclusión de los objetos que se describen en cada informe dentro de categorías de identificación bien definidas.

La tarea de evaluación era realizada por un equipo privado de técnicos y científicos, encabezados por Edward Condon y Robert Low, supervisados por la Fuerza Aérea. En cuanto a las categorías de identificación, el Libro Azul reconocía las siguientes: Balones - Fenómenos atmosféricos - Aviones - Mistificaciones - Alucinaciones - Otros (pájaros, papeles) - Bóolidos - Aparatos experimentales - Datos insuficientes - No identificados o desconocidos.

Según dejáramos expresado, la USAF

ha hecho conocer regularmente, mediante sucesivos comunicados de prensa, el resultado de sus investigaciones. En 1966, la farsa alcanza su punto álgido con la evaluación emitida por Condon, hecha en base de un presupuesto del orden de los quinientos mil dólares. Este informe se refería a los 354 casos norteamericanos de ese año. Para regocijo de quienes admitían la realidad del fenómeno ovni, así se presentaban los resultados: Balones: 35 - Datos insuficientes: 123 - Aviones: 22 - No identificados: 3 - Mistificaciones: 55 - Alucinaciones: 18 - Otros: 50 - Bóolidos: 15 - Aparatos experimentales 33.

De esta tabla increíble publicada a los pocos días de que el equipo de Condon dictaminara que los ovnis no existen y que no vale la pena seguir su investigación se desprende que de la humilde cifra de 354 casos (en la Argentina ese año hubo más de mil) los únicamente explicables fueron 228 casos contra 126 que por distintas causas no tuvieron una explicación coherente ni convincente. Después de todo, la categoría de "Otros" es más que discutible, porque si la identificación debe ser válida lo es en primer lugar por contar con una categoría con cualidades propias. Sin embargo, el comunicado se ufana luego de que el porcentaje de no identificados (se refiere lógicamente a tres) era el más bajo de los últimos veinte años, y agrega finalmente que hasta principios de 1966, en los Estados Unidos se habían registrado 12.097 casos de ovnis, 697 de los cuales resistieron los distintos análisis y fueron catalogados como "desconocidos". En cuanto a los tres de 1966, reproduciendo textualmente el comunicado: "... hay que explicarlos a toda costa, porque nosotros no creemos en platillos volantes...". Los comentarios sobran.

Las principales críticas que pueden hacerse al proyecto Libro Azul son:

1) Afirmaciones como las reiteradas por la USAF sólo son válidas y justificadas si todas las observaciones estudiadas han obtenido una satisfactoria explicación, o bien si la fracción no identificada subsistente ofrece rasgos tales que en ningún momento permitan suponer siquiera que se trata de artefactos inteligentemente guiados. Vale decir que deben encararse por igual aspectos cuantitativos y cualitativos. Veamos los primeros:

Entre junio de 1947 y diciembre de 1963 fueron evaluados 12.097 casos, de los cuales el 8,1 % se caracterizaron como inexplicados. Dado que el número de casos sometidos a estudio no significa la totalidad de los ocurridos, y que su porcentaje, según la es-

timación de Ruppelt, es de sólo un 10%, podemos inferir con fundamento que la cantidad de apariciones inexplicables en Estados Unidos alcanza a varios millares. ¿Cuál será el número de visiones no identificadas en todo el mundo? Cabe pensar que muy elevado, sin duda.

Consideremos ahora el aspecto cualitativo del problema; como se sabe, un caso se tiene por inexplicado o no identificado cuando a pesar de existir todas aquellas informaciones juzgadas esenciales para llegar a una conclusión válida, las características del objeto son tales que no permiten asimilarse a ningún objeto o fenómeno conocido. Vemos, pues, con claridad, que inexplicado o no es aquí rótulo de nuestra deficiencia informativa, sino categoría no susceptible de reducción ulterior. Por consiguiente, la proclamada creencia de la USAF de que aun tales casos podrían recibir solución de poseer datos más inmediatos no es sino mera expresión de deseo y resulta además flagrantemente contradictoria, ya que si la aparición se la clasifica de desconocida es porque, en efecto, se tienen todos los datos necesarios para su esclarecimiento, de otro modo, si hubiera déficit para la información, se la habría incluido en la categoría de "datos insuficientes".

2) El segundo reparo que podría formularse a las investigaciones del ATIC no concierne ya a la interpretación de los resultados, sino a los procedimientos de evaluación de los mismos. En efecto, éstos acusan importantes limitaciones y fallas que, cuando enfocamos exclusivamente nuestro análisis crítico sobre las conclusiones estadísticas, corren riesgo de pasar inadvertidas. Para empezar, notemos que la mayoría de los casos que figuran resueltos por el ATIC no han logrado una identificación neta y concluyente, y sólo han conjeturado una probable explicación, suponiendo que ciertos fenómenos y objetos familiares podrían, en determinadas circunstancias, mostrar las características atribuidas por los ocasionales testigos de ovnis. Pero no ha probado, más allá de toda duda, que efectivamente tal cosa haya sucedido.

No existe aquí pues explicación cierta sino mera presunción. Vale decir que, aun para aquellas observaciones que se tienen por aclaradas, subsiste un amplio margen de incertidumbre. Ella se expresa en la adopción de tres grados de probabilidad para cada categoría general de identificación: posible, probable y reconocido. Así, por ejemplo, el capitán Ruppelt destaca en su libro que durante el período 1947-1952 se identificaron como glo-

bos sonda un 18,51% de las observaciones, pero sólo el 1,57% correspondió a globos sonda reconocidos, mientras que los probables y los posibles significaban el 4,99% y el 11,95%, respectivamente. Por otra parte, como la USAF no proporciona en detalle el análisis de casos particulares, es imposible juzgar en detalle si el análisis es correcto y, en consecuencia, si los datos estadísticos publicados resultan siempre dignos de crédito.

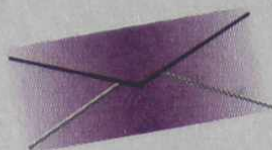
No obstante, cuando los sucesos tuvieron extrema resonancia y llegaron a conmover a la opinión pública, el ATIC se vio forzado a hacer públicas sus declaraciones. Es lo que ocurrió en los casos del piloto Mantell o del aeropuerto nacional de Washington, entre varios otros. Ahora bien, estas explicaciones rara vez han sido convincentes como para eliminar, de modo definitivo, toda duda ajena. Por el contrario, algunas soluciones no parecen sólo rebuscadas sino también, en ocasiones, francamente inverosímiles. Un ejemplo de lo dicho puede observarse en este ejemplo que nos relata el mayor Keyhoe: "Dos cuerpos de forma discoidal que evolucionaban con pronunciados giros sobre la base aérea de Muroc, California, fueron advertidos por un grupo de oficiales de la Fuerza Aérea. Se estimó su velocidad entre 480 y 640 km/h, y su altura de vuelo entre los 2.000 y los 2.400 metros". El subsiguiente análisis del ATIC identificó los objetos como balones de investigación meteorológica. En este caso, la explicación es notoriamente inconsistente porque los globos no se mueven en giros cerrados, y porque para la velocidad calculada se hubiera requerido un viento de 480 a 640 km/h, lo cual no sólo hubiera constado en el informe, sino que particularmente la base de Muroc y sus alrededores habrían desaparecido del mapa.

3) Finalmente, es manifiesto el empeño de la USAF por restar toda verosimilitud a la hipótesis que postula el origen espacial de los ovnis. No otro propósito tenían sus enfáticas declaraciones, periódicamente ratificadas. Y a pesar de que públicamente la USAF declaró no proseguir las investigaciones, se sabe que, por mediación de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, los trabajos continúan.

Por esta causa parece más notoria la contradicción que significa mantener una investigación constante durante 21 años, con el consiguiente malgasto de tiempo, dinero (un presupuesto de doscientos millones de dólares por todo concepto en ese lapso) y personal militar, técnico y científico, cuando el problema, según propias palabras, no existe ni ha existido jamás.

(Continúa en la próxima edición)

Correo



ENZO DAEDRO SE VA A ESPAÑA

Estimados lectores,
No hay satisfacción más grande para un investigador que el ser reconocido por sus pares y en especial: por el público. Las decisiones que se toman en la vida deben ser meditadas, dejarlas a merced de gustos transitorios es un grave error. Por tanto yo, Enzo Gabriel Daedro, abandono estas tierras argentinas con destino cierto. Madrid, España.

Me han hecho una tentadora oferta. Digna de tantos años de esfuerzo y sacrificio, de pérdidas y humillantes ganancias. Coordinaré un grupo recién conformado de investigadores -ALA NEUTRA-. Los trabajos realizados en éste serán publicados en diversas revistas europeas. Esto no quiere decir que deje de colaborar con el suplemento OVNI del Diario Crónica. Todo lo contrario. Al estar en uno de los epicentros más destacados de la ufología moderna, podré ensalzar con muchas más pruebas mis artículos.

La razón de escribir estas líneas es para expresarles una cálida despedida. A todos los que me escribieron, a todos los que me criticaron o avalaron, a todos ellos mi saludo respetuoso. De humano a humano. También quisiera hacer mención a los compañeros del suplemento, al Sr. Jorge M. Iglesias por su cuidadoso accionar; a Iur-chuk por su inefable valor y a Gustavo Fernández por la calidad de sus investigaciones. Muchísimas gracias por todo. Adiós.

Un abrazo. **Enzo Daedro**

P.D: Recuerden la frase inmortal de "El Principito": lo esencial es invisible a los ojos.

ANTONIO LAS HERAS.- EL COSMOS Y SUS ENIGMAS es la publicación mensual que, dirigida por el doctor Antonio Las Heras, será distribuida en los quioscos de todo el país desde el 7 de noviembre. COSMOS se ocupa de ovnis, parapsicología, misterios de la antigüedad, esoterismo, astronomía, astronáutica, mancias, medicinas alternativas y temas conexos. Sus páginas están abiertas a todos los grupos interesados en el tema ovni para que informen -gratuitamente- sus noticias y hallazgos. Además, en las próximas semanas, Perfil Libros publicará la tercera edición -corregi-

da y aumentada- del libro de Antonio Las Heras OVNI. DOCUMENTOS DE LOS ASTRONAUTAS.

REDACCION DE COSMOS: Junín 45, piso 3 (1026) Ciudad de Buenos Aires.
Tel.: (011) 4953 3336.

FEDERACION CORRENTINA DE OVNILOGIA

Como todos los años y desde casi una década, la Federación Correntina de Ovnología realiza este año el Noveno Congreso Norteargentino de Ovnología. En esta oportunidad el lugar elegido es el museo de Ciencias Naturales Dr. Amado Bompland, por ser éste el lugar donde la Federación fuera fundada en 1992.

Cada uno de los congresos se ha caracterizado por su fin benéfico, logrando en años anteriores, entre otras cosas, 100 Kg. de pan para los chicos de la calle, ropa para los más humildes, máquinas de escribir Braille para una escuela de niños ciegos y hasta un panel solar que fuera enviado para una misión cristiana en Angola (Africa). Este año la meta es lograr colaborar con el museo.

IX Congreso Norteargentino de Ovnología.

Fecha: Sáb. 21 de octubre de 2000.

Lugar: Museo de Ciencias Naturales Dr. Amado Bompland, San Martín 850, Corrientes- Arg.

Hora: 18.30.

Entrada Colaboración \$ 2. A total beneficio del museo.

Disertantes:

Ing. César Cotichelli - Inv. Esteban Borda (Resistencia-Chaco)

Tema: "El Motor Iónico, la propulsión del futuro".

Inv. Marcelo Castillo (Barranqueras-Chaco)
Tema: "Ovnis Filmados en el Chaco".

Invitado Especial:

Oscar "Quique" Mario.

Investigador de La Pampa.

Director del Centro de Estudios UFO.

Fundador del Proyecto Cóndor.

También Participan:

Osvaldo Sánchez, (Chaco) 21 años con el programa Encuentros Cercanos.

Eduardo López, (Corrientes) Fundador de la Federación Correntina de Ovnología.

Pablo Omastott, (Corrientes) Presidente de

la Federación Correntina de Ovnilogía. Mauricio Naranjo, (Corrientes) Asoc. Juvenil de Astronomía, Federación Correntina de Ovnilogía.

Apoye con su presencia este evento. El espacio también es cultura.

INVITA: FEDERACION CORRENTINA DE OVNILOGIA,

MAS INFORMES: fcovni@yahoo.com

<http://www.dragoninvisible.com.ar>

CARLOS ALBERTO VIÑALES, de Eldorado, Misiones.

Hola: me dirijo a ustedes con el fin de relatar un caso que me ocurrió el día 20/08/99. Era el domingo anterior al lunes feriado (por el 17/08/99 fecha de San Martín pasaba al lunes). Quiero aclarar que soy mayor de edad, veo bien, no uso anteojos, soy una persona normal, con su correspondiente estudios secundario terminado. Sé distinguir lo que es un globo, un helicóptero, un avión como la mayoría de la gente. Le acerco a la presente hoja otra hoja con gráficos con los detalles que pude ver a simple vista. Vivo cerca de la avenida principal, en zona de comercios, de escasos edificios altos. Ese domingo era la hora alrededor de las 12.15. El cielo estaba despejado, había sol, sólo había una nube mediana alta y otra pequeña nube baja. Quiero aclarar que hay nubes bajas y nubes altas (a mi entender). Mi padre se encontraba haciendo el asado a escasos metros mío y yo miraba de reojo el diario, ambos en el patio al fondo de la casa. De pronto veo que al correrse o moverse una pequeña nube baja (que para mí era una nube), detrás aparece flotando a escasos metros del techo de la panadería que se encuentra a media cuadra donde estoy una especie de cilindro o globo boyando. Dejé el diario y tomé un lugar más apropiado para ver qué era eso. Llamé a mi padre, que vino a ver lo que yo veía. Esa cosa u objeto tenía la forma de un "cilindro", se fue desplazando lentamente hacia nosotros, hasta quedar frente a 25 metros (aproximadamente) de nosotros, y a una altura de 30 metros (aproximadamente) sobre uno de los seis pinos que se encuentran frente a mi casa. Para ese momento ya sabíamos que no se tra-

taba de un globo o algo por el estilo. Todo duró o pasó en 5 o 6 minutos. 1) Al moverse del techo de la panadería no pendía de ningún hilo, hélice, no emitía ninguna luz, ningún ruido, se desplazó en forma recta hasta la copa del árbol (pino). Estuvo por espacio de alrededor de un minuto sobre el árbol, que me pareció una eternidad, ya que pude ver a simple vista todo detalle, expectante a qué haría ese objeto, de forma de cilindro plateado (color aluminio) de un metro aproximadamente de ancho, de altura tendría 1,40 metro aproximadamente. Se movió de SO a NE, tendría en la parte superior del cilindro una zona más oscura que las demás partes. Es como si estuviera observando uno de los pinos, ya que se movió directamente hacia la copa de los pinos, que son 6 pinos altos de 30 metros aproximadamente, los únicos cercanos y colocados en hilera. Luego de un minuto de estar posado sobre el pino se elevó en forma vertical hacia arriba. Yo lo seguía con la mirada, el sol estaba a mis espaldas. A medida que se iba para arriba se iba viendo más chico, hasta meterse dentro de una nube alta mediana. Al cabo de 5 segundos volvió a salir haciendo un movimiento de zigzag, entrando, saliendo de la nube como tres veces, la cuarta vez salió y se elevó más alto, hasta perderse de vista. ¿La altura y la velocidad al salir de la nube alta? La velocidad iba 4 veces o más que un avión que viaja a esa altura y que se ve a simple vista. Eso que el avión viaja a equis velocidad, ese objeto lo superaba ampliamente. Se movió hacia atrás, hacia adelante y, como dije, se elevó en forma totalmente vertical, sin emitir ningún ruido, en cuestión de segundos. Habrá bajado de esa forma, ya que parece no tiene problema alguno para moverse rápido y en silencio. Nunca pensé que podría pasar esto por acá. Ante cualquier persona lo diré y no negaré lo que he visto con mis propios ojos. Ese objeto no pertenece a esta tierra. Si lo publica hacer el gran favor de comunicarme en qué edición sale o salió. Cualquier pregunta me pongo a su disposición.

.....
Todo ocurre tan rápido que no da tiempo a nada. Sacar fotos por ejemplo, ¿y si no tenés tiempo de ir a buscar la cámara? Sólo quedan mis ojos, mis fieles testigos. Una video o cámara fotográfica no crea que todo el mundo posea.

Dirigir la correspondencia a: Jorge M. Iglesias. Garay 140 (1063) Capital Federal

E-mail: iglesias@internet.siscotel.com

www.ssdnet.com.ar/ovni

NUMEROS ATRASADOS

Dirigirse a la sección archivo 2º piso del edificio de Crónica. Garay 140.

UNA GUIA FUNDAMENTAL

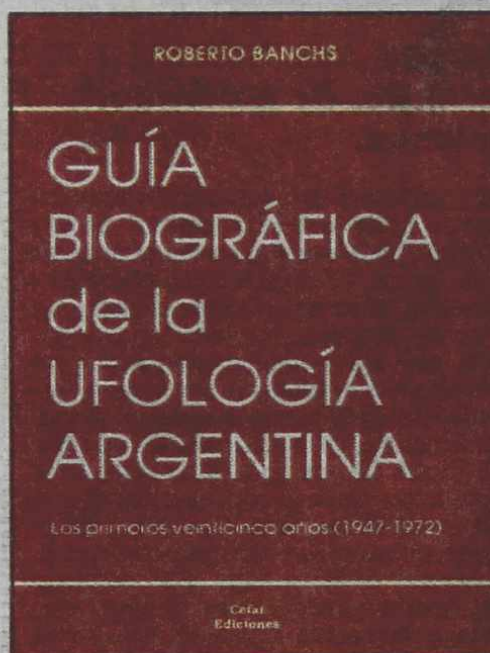
LOS PRIMEROS 25 AÑOS DE LA UFOLOGIA ARGENTINA



Roberto Banchs documenta en esta obra, tras ardua y compleja tarea compilatoria, un registro biográfico objetivo e imparcial, condensado y sin comentarios, de quienes —dando fe, evidencia o testimonio— participaron activamente en la investigación, el debate y la divulgación de los “platos voladores” durante los primeros 25 años de la ufología argentina. Incluye el libro un inventario de las agrupaciones existentes y también describe el material bibliográfico publicado, cuya nómina comprende libros, folletos y series de notas. En un anexo examina el contexto social en el que surgen los platos voladores, atendiendo la repercusión pública y periodística que tuvieron las noticias durante 1947 en Argentina y otros países sudamericanos.

Proponiéndose informativa y como fuente de consulta, la **Guía Biográfica de la Ufología Argentina** representa un aporte interesante y valioso para la historiografía temática, rescatando personalidades que injustamente han pasado al olvido de muchos, como por ejemplo el del periodista Jorge Oscar Pineda, que desde las páginas del recordado diario “El Mundo” publicó durante los años 1961 y 1964 una importante serie de notas sobre el tema y acumuló una amplísima documentación.

En síntesis, se trata de una obra que estimamos continuará en un nuevo tomo, destinada a historiadores, sociólogos y estudiosos en general que deseen indagar con detalles la génesis de un fenómeno que irrumpió con fuerza en la cultura del siglo XX y no



solamente permanece, sino que crece constantemente. Destaca Banchs las dificultades que una tarea como ésta encierra y, a raíz de ello, invita a los lectores a hacerle llegar las sugerencias, agregados y rectificaciones que pudieran hacerse, escribiéndole a Casilla de Correo 9, Suc. 26-C1426ZAA-Buenos Aires. La tarea que ha encarado merece todo el apoyo que se le pueda brindar y entendemos que este suplemento, a través de dos años de continuidad publicando incluso notas suyas, representa un importante aporte para que pueda completar la obra (le quedan los últimos treinta años en el tintero).

La edición pertenece al CEFAI (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales), al que el mismo Banchs pertenece, con sede en Céspedes 3422, de esta Capital Federal.